



“Plancha VII”

p. 89-98

*Códice Xolotl*

Charles E. Dibble (edición, estudio y apéndice)

Miguel León-Portilla (prefacio a la segunda edición)

Rafael García Granados (prefacio a la primera edición)

Segunda edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas

1980

168 p.

Figuras

(Serie Amoxtlí 1)

ISBN 968-58-2655-2

Formato: PDF

Publicado en línea: 12 de abril de 2021

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/019a/codice\\_xolotl.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/019a/codice_xolotl.html)

D. R. © 2019, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

## PLANCHA VII



UNA división en el contenido del Códice revelan las cuatro últimas planchas (7-10). La plancha seis corresponde a la muerte de Techotlalatzin y da fin a la parte genealógica, mientras que las planchas que siguen corresponden a los años 1409-1427, años de la preponderancia de los tepaneca de Tezozomoc, Señor de Atzacapotzalco. Durante estos años vemos la muerte trágica de Ixtlilxochitl, la usurpación de Tezozomoc y la persecución de Nezahualcoyotl por Tezozomoc y Maxtla.

La plancha número siete está bastante bien conservada. Podemos distinguir todo lo que está dibujado en los márgenes. La distribución geográfica es más o menos la misma que en las planchas anteriores. La cadena de montañas está un poco diferente. Al extremo derecho vemos los dos volcanes: Popocatepetl e Ixtaccihuatl. El otro extremo de la cadena se extiende más hacia la parte superior. El sistema de lagos tiene la misma forma, solamente que falta el brazo derecho que forman los lagos de Chalco y Xochimilco.

En el margen inferior, precisamente en el pliegue, y por lo mismo muy borrado, está el Rey de Atzacapotzalco, Tezozomoc. Un poco hacia arriba y a un mismo nivel se encuentran Chimalpopoca de Tenochtitlan y Tlacateotzin de Tlatelolco. Como veremos, Tezozomoc conspiró con estos dos señores, para quitar a Ixtlilxochitl sus derechos como monarca chichimeca, con intenciones de arrebatarle sus tierras para repartirlas entre los tres.

Alva Ixtlilxochitl nos explica el significado de los glifos frente a Tezozomoc de los que dice (Relaciones, pág. 146) :

Tezozomoc envió sus mensajeros a Ixtlilxóchitl con mucho algodón como por vía de amistad, enviándole a decir que le rogaba mucho que le hiciese merced de mandar á sus vasallos que de aquel algodón le hiciesen mantas muy buenas, como se sabían hacer en aquel tiempo en esta ciudad, porque tenía necesidad de ellas.

Todo lo citado en el libro de Alva Ixtlilxochitl nos está indicado por los glifos frente a Tezozomoc. Solamente las palabras principales están indicadas por medio de glifos, lo demás se saca por conclusión. Las palabras que nos dan los glifos son: monarca, acolhua, algodón y mantas frente a Chimalpopoca y Tlacateotzin; probablemente indican que ellos estaban de acuerdo al mandarlas hacer.

Sobre el lago de Texcoco aparecen el algodón y las mantas frente a Ixtlilxochitl, Tlacotzin de Huexotla, Opantecuhtli de Cohuatlichan y Totomihuatzin de Cohuatepec. Todo esto nos indica cómo Ixtlilxochitl distribuyó el algodón para que las tejieran.

Tezozomoc repitió el proceso cada año, aumentando cada vez más la cantidad de algodón. Llegó el día en que Ixtlilxochitl se rehusó a fabricarlas, diciendo (Relaciones, pág. 148):

Debe de entender (les dijo) que nosotros somos mujeres ó que hacen nuestros vasallos de miedo las mantas; no es justo que acudáis a esto, pues sabéis que yo soy el legítimo sucesor de toda la tierra. Tomad el algodón y haced de él armas y lo que vosotros quisierais, y pues ellos no me quieren jurar, vosotros me juraréis por vuestro Rey y Señor universal y después los sujetaremos a fuerza de armas.

Esta no fué la única causa de las dificultades que se sucedieron, sino que, como recordaremos, Ixtlilxochitl no quiso tomar a la hija de Tezozomoc, Tecpaxochitl, como mujer legítima. Además, como hemos observado, la expansión territorial empezó a ser motivo de discordia.

Seis años después de la muerte de Techotlalatzin, que fué el año de “1 Acatl”, Tezozomoc, Tlacateotzin y Chimalpopoca formaron un ejército numeroso y fuerte. Con ellos se aliaron los pueblos que aparecen indicados en el ángulo inferior de la derecha y que son: Tlacopan, Coyohuacan, Culhuacan, Xochimilco, Cuitlahuac, Mizquic, Iztapalapan, Mexicaltzinco y Huitzilopochco.

Secretamente fueron a un lugar llamado Aztahuacan, lu-

gar que vemos sobre Mizquic. Cayeron una madrugada sobre unos pueblos del Señor de Iztapalapan. Este Señor estaba en Texcoco, y mientras tanto había dejado en su lugar a un Gobernador llamado Cuauhxiotzin, a quien vemos dentro de un rectángulo y sobre Iztapalapan. Sobre las orillas del lago de Texcoco se representa el resultado de la batalla. Dos tepanecas traen cautivos a dos guerreros acolhuas, y dejan los pueblos en llamas como nos indica el glifo sobre las dos casas.

Encontraremos muy a menudo los glifos para señalar a los acolhuas y a los tepanecas. El glifo para los acolhuas ya lo conocemos, porque es igual al que se usa para el jefe Aculhua. El glifo que señala a los tepanecas está compuesto de una piedra (tetl), y una bandera (pantli), que nos dan las sílabas “Te” y “Pan”.

Un poco hacia arriba apreciamos la fecha en que sucedió esta batalla. Fué en el año de “1 Acatl”, a la madrugada del día “13 Tecpatl”. Según Alva Ixtlilxochitl (Relaciones, pág. 150), los otros glifos de la serie indican que tuvo lugar: “A seis días del segundo mes llamado ‘Tocoztli’ ”.

En conexión con esta misma guerra, un señor tepaneca radicado en Cohuatepec, fué a Iztapalapan, como indica claramente la línea. Llegando desde Cohuatepec (pueblo de los acolhuas) entró con facilidad al pueblo de Iztapalapan y mató al Gobernador llamado Cuauhxiotzin.

Parece, según el Códice, que siguieron otras batallas sobre las orillas del lago de Texcoco. En el año de “4 Tochtli”, tres años después de la batalla que acabamos de mencionar, vinieron los tepanecas por la laguna hacia Texcoco. El resultado final fué que incendiaron un templo principal, como nos está indicado bajo el glifo del año “4 Tochtli”.

Mientras ocurrían estas batallas, parece que Ixtlilxochitl nombró a sus generales y determinó sus fronteras. Tochtintecuh-tli fue nombrado general del ejército que guardó las fronteras hacia Chicuhnahtlan. Ixcontzin, fué nombrado general de las fuerzas que guardaron la frontera de Chalco.

El nombramiento de estos dos personajes está indicado por el escudo y el “Macuahuitl”, que vemos frente a ellos.

En el ángulo superior de la derecha están algunos de los pueblos y Señores que siguieron fieles a Ixtlilxochitl: Totzintzin,

de Tepopula; Omaca, de Tlalmanalco; Cacamatzin, de Chalco y Xayacamachantzin de Huexotzinco.

Volviendo a Tezozomoc, encontramos otra serie de glifos. El primero es de Ixtlilxochitl, atravesado por una flecha, luego una cabeza, y los otros glifos son de pueblos. Parece que se trata de una ordenanza para iniciar la guerra. Posiblemente Tezozomoc mandó dividir las fuerzas tepanecas en dos partes: una en contra de los acolhuas de Huexotla, Cohuatlichan y Cohuatepec; y la otra, en contra de los acolhuas de Chicuhnauhtla y Otompan. El glifo de Ixtlilxochitl quiere indicar que el objeto de la campaña era derrotar a las fuerzas acolhuas y matar a Ixtlilxochitl.

Abajo de Huexotla y Cohuatlichan vemos un grupo de seis personas. Indica el juramento de Ixtlilxochitl como Señor y Monarca de toda la tierra. Aconteció en el año de “12 Tochli”, como indica la fecha al pie del grupo; (es error del “tlacuilo”. Debe haber sido “13 Tochli”). Una línea liga esta fecha con Huexotla; quiere indicar que el juramento tuvo lugar allí. El “icpalli” unido al glifo de Ixtlilxochitl indica que fué ungido monarca, y el objeto unido al glifo de Nezahualcoyotl, probablemente indica que fué nombrado como príncipe heredero. (Véase Ixtlilxochitl, Hist. Chichim. pág. 58). Solamente cuatro personas asistieron a la ceremonia: Opantecuhli, señor de Cohuatlichan; Tlacotzin, señor de Huexotla, Tlalnahuacatzin, sacerdote de Cohuatlichan; Tazatzin, sacerdote de Huexotla. Podemos imaginarnos que los demás señores estaban ocupados en la guerra o se habían aliado con Tezozomoc.

Después del juramento, Ixtlilxochitl envió a Zihuacnahuacatzin a ver a Tlacateotzin, Señor de Tlatelolco. Este embajador, Zihuacnahuacatzin, hijo de Tazatzin, Sacerdote de Huexotla, y de Xilotzin, hija de Tlacateotzin, resulta ser nieto de Tlacateotzin; la línea unida a su pie indica que era hijo de Tazatzin. Según parece, fué mandado a Tlacateotzin por el parentesco que había y por el hecho de que el Señor de Tlatelolco fuera general de todas las fuerzas tepanecas.

Alva Ixtlilxochitl describe con claridad el propósito del viaje (Relaciones, pág. 154):

Llegado que fué Zihuacnahuacatzin a la presencia de Tlacateotzin, le dijo cómo venía de parte de Ixtlilxochitl, su natural y legítimo Señor y

Monarca de la tierra, para apercibirle a batalla en cierto tiempo de este presente año y hacerle saber a él y a Tetzotzomoc, tirano traidor, y a todos sus aliados, cómo era jurado por Rey y Señor Monarca de toda la tierra, y que le obedeciesen por tal en paz, que él les perdonaría todo lo pasado si ellos se querían rendir y darle la obediencia, y si no, que los sujetaría á fuego y sangre, y les enviaba sus insignias y armas para que ellos estuviesen apercibidos, y no se quejasen en algún tiempo de que los sujetó descuidados; las cuales insignias este embajador, que era asimismo nombrado por general del ejército de Ixtlilxochitl, las traería en las guerras, puestas como persona que representaba la persona de su Rey y Señor; y con esto (les enviaba también) muchas cargas de armas, flechas, macanas, lanzas y rodela.

Tlacteotzin fué a hablar a Tezozomoc y mandó al embajador que aguardara la respuesta en Tlatelolco. La respuesta de Tezozomoc fué la siguiente (Relaciones, pág. 155) :

Le respondió que dijera al embajador, que bien sabía que Ixtlilxochitl se había hecho jurar por Monarca (pero) que él era el Monarca, y que sus vasallos y amigos no le obedecerían por tal, sino (que lo tendrían) por traidor; y que él lo sujetaría a fuego y sangre, y que no sería menester que él se tomara el trabajo de venir hacia sus tierras, (sino) que él iría para tal día hacia las suyas y le daría a entender su desvergüenza y atrevimiento, y que sería hacia los campos de Chicuhnaughtlan, con cuatro ejércitos muy poderosos.

Al saber la respuesta de Tezozomoc, Zihuacnahuacatzin declaró la guerra como nos lo describe Veytia (Hist. Antig. II, pág. 264) :

Hizo traer inmediatamente a presencia del rey de Tlatelolco una armadura muy lucida y galana, á su usanza, y vistiéndosela en presencia del rey, se adornó la cabeza con el plumage y especie de corona de que usaban en campaña los emperadores, y tomando en una mano el arco y flecha, y en otra una macana, le dijo:

“Veis aquí las armas del emperador, que por si acaso no admitiais rebeldes la paz con que os convida su benignidad, me las ha entregado; nombrándome por general de sus ejércitos, para que adornado con sus reales armas mande sus tropas en su real nombre; y para que sepas cuales son y puedas buscarme en campaña, me las he puesto en tu presencia, y armado de ellas te declaro en su nombre la guerra á ti y a tus aliados como general de las tropas unidas; y para que podais defenderos de su enojo, os envía mi soberano esta porción de arcos, flechas, y macanas, para que no por falta de armas digais en tiempo alguno que os venció con ventaja”.

Y haciendo entrar al mismo tiempo á los que llevaban las dichas armas, que eran cinco hombres cargados de ellas, las hizo arrojar en tierra á presencia del rey, que sorprendido de la novedad de la acción, y de la bizarria con que la ejecutó el joven Cihuachnahauacatzin, su nieto, luchando entre contrarios afectos, se quedó inmóvil, sin acertar á proferir palabra alguna.



Todo lo descrito está indicado bajo del lago de Texcoco donde vemos a Zihuacnahuacatzin frente a Tlacateotzin, y entre los dos, las armas a que se refiere la relación de Veytia.

Después de esta declaración de guerra, los tepanecas fueron hacia Huexotla por el lado de Texcoco. Las canoas que usaron para atravesar el lago están indicadas dentro del mismo, y sobre éste vemos dos grupos de guerreros que no hemos estudiado. El guerrero con tocado de plumas es Zihuacnahuacatzin. Según los historiadores, la batalla fué sumamente sangrienta: (Ixtlilxochitl, Relaciones, pág. 156):

Pelearon muchos días y sucedieron tantas y tan crueles cosas, nunca vistas ni oídas en esta tierra, que sería muy largo de contar.

El resultado final fué la victoria de las fuerzas de Ixtlilxochitl.

Algún tiempo después, Ixtlilxochitl juntó todas sus fuerzas para poner fin a la guerra. Las batallas que hubo están indicadas en el margen de la izquierda. Arriba del lago de Xaltocan empieza la lista de los pueblos aliados de Ixtlilxochitl. En orden y hacia abajo, los pueblos son: Tollantzinco, Zempoahalan, Tepepulco, Tlalanapan (Actopan), Tizayucan, Ahuatepec, Acolman, Chicuhnauhtlan, Tepechpan, Tezoyocan, Tepetlaoztoc, Chiauhitla, Cohuatlichan, Huexotla y Texcoco. Vemos que todos estos pueblos están unidos por una línea a un guerrero; lo cual significa que los guerreros que participaron en las batallas vinieron de estos pueblos.

En el margen aparecen los pueblos conquistados por las fuerzas de Ixtlilxochitl. El escudo y el “Macuahuitl” sobre cada glifo de lugar nos indican su rendición. Entraron por Xaltepec, lugar que vemos en la parte media del margen. En orden hacia abajo están indicados los pueblos que conquistaron: Xaltepec, Otompan, Axapuxco, Azquemeca, Temascalapan, Tula, Xilotepec, Citlaltepec, Tepozotlan y Cuauhtitlan. Este último lugar se encuentra entre el guerrero Acolhua y el guerrero tepaneca. Luego pasaron las fuerzas acolhuas a Cuetlachtepec (Veytia, II, pág. 273 da Tepatec), y llegaron hasta Temacpapalco, lugar que vemos al mismo nivel que Tlatelolco. Dicho lugar se encuentra cerca de Atzcapotzalco.

Según los cronistas (Ixtlilxochitl, Relaciones, pág. 159):

Casi á los últimos días de los cuatro años que estaban sobre Azcapuzcalco y que los Tepanecas estaban casi de todo punto destruídos, un día acordó Tetzotzomoc de rendirse y dar obediencia á Ixtlilxuchitl por Señor y Monarca legítimo de toda la tierra y pedirle merced de las vidas, viendo que no tenía otro remedio, porque entonces si quisieran los Aculhuas, dentro de pocas horas podían destruir toda la ciudad.

La guerra parece haber durado cuatro años. Al pie del glifo de Tlatelolco están cuatro círculos, unidos por medio de una línea, a un escudo con “Macuahuitl” y a un arco y flechas. Estas dos armas podrían dar la idea de una guerra (véase el arco y flechas entre Yacanex y Huetzin en la plancha número tres, y el escudo entre Coxcox e Iztacmatzin en la plancha número cuatro); o bien, podrían indicar los dos grupos que participaron en la guerra: el arco y flechas para designar a las fuerzas de Ixtlilxochitl —legítimo sucesor chichimeca—; y el escudo con “Macuahuitl” para designar a los tepanecas quienes tenían numerosos mexicanos en sus filas (según el códice los mexicanos introdujeron el “Macuahuitl”).

Nos queda por interpretar todo lo que se ve en el ángulo superior de la izquierda. Se refiere a la conquista de las fuerzas de Ixtlilxochitl, que termina con la muerte del gran Monarca. Tezozomoc concibió la idea de pedir a Ixtlilxochitl que el juramento y las fiestas fueran en un gran bosque cerca de la población de Temamatlac, y para el efecto mandó que se ocultara un ejército numeroso a fin de dar muerte a Ixtlilxochitl y a Nezahualcoyotl. Ixtlilxochitl estaba de acuerdo con la idea del juramento a su favor, pero antes de ir consultó con sus vasallos quienes decidieron que fuera en su lugar su hermano Acatlotzin (no fué hijo de Ixtlilxochitl como dice el autor Alva Ixtlilxochitl, Relaciones, pág. 165) acompañado por su ayo y maestro Huitzilihuitl y por Tequixquinahuacatzin, quienes sabían que iban a la muerte, pero estaban preparados para hacer el sacrificio por su Monarca.

Mientras tanto, debido a los cambios de fortuna en la guerra, Ixtlilxochitl se trasladó a Cuauhyacac. Vemos sus huellas desde que salió de Texcoco para dicho lugar.

Saliendo de Cuauhyacac para Temamatlac vemos a Acatlotzin y a sus maestros. También salieron de Tlatelolco las fuerzas tepanecas. Al llegar éstas se dieron cuenta de que no había venido Ixtlilxochitl. Al pie de Cuauhyacac está Tema-



matlac, donde vemos representada la muerte de Acatlotzin y sus dos maestros. Parece que el guerrero que les mató fué nativo de Tepetlaoztoc.

Frente a Ixtlilxochitl están cinco de sus vasallos. El primero es Totocahuan, natural de Papalotlan; el segundo es un hijo suyo, Zihuaquequenotzin. Los otros tres son: el príncipe Nezahualcoyotl y dos hijos de Zihuaquequenotzin, nietos de Ixtlilxochitl, llamados Tzontecochatzin y Acolmiztli.

A Ixtlilxochitl le ocurrió mandar a su hijo Zihuaquequenotzin a Ahuatepec y a Otumpan a pedir ayuda a los señores de estos pueblos. Siguiendo sus huellas vemos cómo llega a Ahuatepec donde habló con el mayordomo llamado Zentzin. Este le dijo que no podía hacer cosa alguna antes de hablar con su señor.

Llegando Zihuaquequenotzin a Otumpan le recibieron los dos gobernadores. Le vemos hablando con un grupo de cuatro individuos: dos mujeres y dos hombres. Alva Ixtlilxochitl nos describe lo ocurrido (Relaciones, pág. 165):

...y el Gobernador le respondió que él no obedecía por Señor a Ixtlilxuchitl, sino al gran Tetzotzomoc, rey de Azcapotzalco, y que dijera su embajada en medio de la Plaza, que era día de la feria mayor de esta provincia, para lo cual lo sacaron y allí á voces pidió socorro para su Padre. La respuesta fué despedazarlo, (á tal punto), que el que no llevaba un pedacito de sus carnes, no se tenía por dichoso.

En el códice vemos despedazado el cuerpo de Zihuaquequenotzin, y la serpiente con el número cinco nos indica que esto sucedió el día “Macuilli Cohuatl”.

De Otumpan sale un mensajero del gobernador para Atzacapotzalco. Siguiendo la línea lo vemos informando a Teyolcocoahuatzin, Señor de Acolman, de la muerte de Zihuaquequenotzin. El glifo atravesado por una flecha indica una muerte violenta. Siguiendo la línea vemos cómo atravesó la laguna de San Cristóbal en canoa, y llegó a Atzacapotzalco a comunicar a Tezozomoc la muerte de Zihuaquequenotzin.

En el ángulo superior está indicada la muerte de Ixtlilxochitl. Como tuvo noticia de la llegada de los tepanecas, salió de Cuauhyacac para Topanohuayan. Se distingue el nombre de este pueblo escrito sobre Cuauhyacac. Dicho lugar estaba junto al arroyo que vemos en el ángulo.

El día “10 Cozcacuauhtli” llegaron los tepanecas. Vinieron de Chalco y Otumpan, como nos indican los glifos unidos a las cabezas de los guerreros; éstos dieron muerte al gran monarca Ixtlilxochitl. Más arriba vemos cómo Nezahualcoyotl se escondió entre las ramas de un árbol (capulín), desde donde pudo presenciar la muerte de su padre.

Al otro lado del arroyo vemos llegar a un señor natural de Tlailotlacan, llamado Chichiquil, que encontrando el cuerpo de su señor tirado y abandonado, le recogió, le colocó sus insignias reales y le quemó. Puede apreciarse el momento en que quemó el cadáver de Ixtlilxochitl. En el margen superior está la fecha, “11 Ollin”, día en que tal cosa tuvo lugar.

Al pie de la cadena de montañas vemos a los señores aliados de Ixtlilxochitl. Sus huellas partiendo de sus casas indican que abandonaron sus pueblos, huyendo de los tepanecas. Con excepción de dos, los señores aparecen con sus esposas. Empezando en el extremo derecho, tenemos a: Ixcontzin, Totomihuatzin, Tlalnahuacatzin, Paintzin (u Opantecuhtli), Tazatzin, y a Tlacotzin. Las huellas indican de qué pueblos salieron. En seguida vienen los señores de los cuatro barrios de Texcoco. El primer barrio es Tlailotlacan, el segundo Chimalpan, el tercero Colhuacan y el último Mexicapan.

Es de notarse la forma en que se asentaron estas tribus nuevamente. Sus casas aparecen hechas con techos de paja, encontrando variantes en la forma de éstos, lo que nos hace suponer que influían en su construcción las costumbres y climas diversos.

En el margen superior sobre la cadena de montañas vemos a otro grupo de pueblos que huyeron hasta llegar a la región de Tlaxcalla y Huexotzinco. Empezando por la derecha, los pueblos son: Ixtapalocan, Zohuatepec, Cohuatepec o Coatepec, Cohuatlichan, Huexotla, Tepetlanexco, Texcoco, Tezapan, Chiauhtla, Tepetlaoztoc y Xalatzinco o Chiauhtzinco.

